

Dejándolo todo, se levantó y lo siguió (octubre)

Ambientación

Hoy día, probablemente, el tiempo sea una de las cosas que más apreciamos. Por ello, como símbolo de abandono de aquello que más estimamos, proponemos, como símbolo para esta celebración, dejar todos nuestros relojes y otros que se puedan encontrar, junto al altar o en un lugar visible. El animador local puede hacer una monición de entrada que invite a este acto. Nosotros no lo hemos hecho para que la monición que proponemos pueda servir a todos.

Monición de entrada

Celebramos hoy la jornada de oración por las vocaciones. Centraremos nuestra reflexión en la vocación de Mateo, una llamada peculiar de Jesús y una respuesta radical por parte de Leví.

Sintamos la necesidad de renovar la vitalidad de nuestra vocación y oremos al Padre para que sean muchos los que, sin vacilaciones, opten por una entrega radical al Evangelio.

Himno - canto (A tu lado, Señor - Jesucristo, yo siento tu voz))

Salmos (del día o los propuestos para la celebración)

Lectura evangélica (Lc 5, 27-28)

Después de esto, salió y vio a un publicano llamado Leví, sentado en el despacho de impuesto, y le dijo: "Sígueme." Y dejándolo todo, se levantó y le siguió.

Reflexión

Jesús llama a otro para su equipo inmediato de colaboradores fijos.

Después de los cuatro pescadores, un agente del fisco extranjero, pagano y ocupante. Jesús no hace excepción excluyente de personas. Nosotros, sí: en nuestra obras y ministerios a veces discriminamos a los "escandalosos": madres solteras, no practicantes, anticlericales, marginados... Hemos de agradecer a Jesús que nos llamara a su servicio, siendo malos o peores que otros no llamados igualmente. Predilección que debería actuar siempre de motor incansable en el estímulo de nuestro seguimiento permanente.

"Él se levantó y lo consiguió". Qué fuerza debió tener la llamada de Jesús, que arrastraba con una sola palabra. Y qué prontitud y fidelidad las de Mateo, que le dan coraje para romper las cadenas que atan corto al dinero, y sigue incondicionalmente al Señor. Su respuesta fue inmediata y rotunda; no puso condiciones, como otros, para seguirle: liquidar cuentas, cerrar el ejercicio fiscal, buscar sustituto... Simplemente, se levanta y sigue a Jesús: doble actitud de todo buen consagrado. Alzarse de la postración adocenada o de la desgana, y seguir a Jesús en sus actitudes y en su misión. Nada hay comparable a eso en la vida. Mateo no dudó un instante en dejar sus ganancias y ocupación. En lugar de la clásica "imitación de Cristo" hoy se habla mucho del "seguimiento de Cristo". Pero, ¿se practica?

En las llamadas concretas a la vida religiosa y dentro de ella, hemos de seguir a Jesús con la prontitud y fidelidad de Leví. Y con su alegría, ya que le ofreció un banquete para agradecer y celebrar su vocación. No hay que mirar tanto el "sacrificio" que supone el seguimiento de Jesús cuanto su vertiente gratificante. (Folletos con Él. Teología y Biblia, nº 166 - octubre 1997)

Preces

Llenos de alegría y gozo por sentirnos llamados a la gran misión de anunciar la Buena nueva a todos los hombres, dirijamos al Padre nuestra oración confiada.

- Por el papa, los obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, para que sean testigos vivos del Evangelio de Jesucristo y lo anuncien con valentía, inundados siempre de la fuerza del Espíritu Santo, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- Por toda la Iglesia que ha renacido de la fuente bautismal, para que, renovada con los sacramentos pascuales, acreciente cada vez su generosidad y su amor hacia todos, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- Por aquellos que sufren en el cuerpo y en el espíritu. Por los pobres, enfermos, abandonados, tristes, desvalidos. Para que encuentren en Cristo la verdadera alegría en su vida, y nosotros seamos capaces de ayudarlos con nuestra disponibilidad, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- Por nuestra gran familia agustino recoleta, que se reúne hoy para esta oración vocacional. Que el espíritu de san Agustín esté siempre vivo en nosotros y lleguemos a ser todos una sola alma y un solo corazón dirigidos hacia Dios, roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*
- Por los jóvenes, para que surja en el corazón de muchos el deseo de seguir el estilo de vida que propuso Agustín a la Iglesia. , roguemos al Señor. *Te rogamos, óyenos.*

Oh Dios, Verdad y Bien supremo. Escucha complacido las súplicas que te hemos presentado. Dígnate concedernos aquellos que, con fe, te hemos presentado. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

Padrenuestro

Elevemos al Padre eterno, sustento de toda vocación, la oración que su hijo, Jesucristo, nos enseñó: *Padre nuestro...*

Oración

Señor, no tienes manos,
tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo nuevo
donde habite la justicia.
Concédenos, Señor, fortaleza y entrega.

Señor, no tienes pies,
tienes sólo nuestros pies
para poner en marcha
a los hombres por el camino de la libertad.
Concédenos, Señor, comprensión y estima.

Señor, no tienes labios,
tienes sólo nuestros labios
para proclamar al mundo
la Buena Noticia de tu Evangelio.
Concédenos, Señor, sabiduría y consejo.

Señor, no tienes medios,
tienes sólo nuestra acción para lograr
que todos los hombres sean hermanos.
Concédenos, Señor,

ser testigos de tu Evangelio. Amén.

Canto a María: **María, Madre del dolor.**